

Beck, Richard (2011). *Unclean: Meditations on Purity, Hospitality, and Mortality*. Eugene, OR.; Cascade. [Lo impuro: Meditaciones sobre la pureza, la hospitalidad, y la mortalidad]

Ahora que dos decisiones de la Corte Suprema de Los Estados Unidos (26 de Junio de 2013) han motivado a que activistas gays declaren una nueva campaña de 5 años para asegurar el matrimonio igualitario en los más de 30 estados que aún se oponen, el pequeño y fascinante libro (200 páginas) de Richard Beck (de Wipf & Stock) podría probar ser valiosísimo. El profesor de psicología Beck aprovecha 140 años de estudios científicos de las reacciones emocionales humanas de **repugnancia**, sobre los textos bíblicos y las batallas de la iglesia (empezando por el estudio pionero clásico de 1872 de Darwin) y demuestra la dificultad de lograr un diálogo significativo cuando una de las partes comienza con una reacción emocional irracional de repulsión y entonces sólo busca argumentos que defiendan su emocionante compromiso previo.

“El origen latino de la palabra *repugnancia* significa “saber mal (mal gusto)” (2011:21). La repugnancia, tal como lo señala Beck, es una reacción emocional exclusivamente humana, universal pero aprendida, la cual por lo tanto varía ampliamente en las diferentes culturas y debería distinguirse del enojo, el cual responde a acciones que hacen daño y tratan a otros injustamente (2011:66; ver la ira de Dios en Romanos 1:18; cf. 13:8-10). La homosexualidad es sólo uno de los muchos temas controversiales que trata Beck, mostrando como, para muchos, los homosexuales y sus actos han llegado a verse con la repugnancia con la que se nos enseña a sentir hacia las cucarachas, las heces, el vómito y las ratas. El punto de Beck sobre los infantes que carecen de sentimientos de repugnancia me recordó sobre nuestra lucha con nuestra hijita en Costa Rica (en donde peleamos una batalla que siempre perdimos con las cucarachas que invadían desde la calle), ya que a ella le gustaba apresurarse gateando a fin de capturar una cucaracha como plato de entrada antes del desayuno—y sólo con el tiempo aprendió a compartir la repugnancia de sus padres. Vean a Jesús dirigiéndose a la iglesia tibia de Laodicea: “Te escupiré de mi boca” (Apoc 3:16; clásica reacción de repugnancia). “La repugnancia es una psicología de *borde*. La repugnancia monitorea los contornos del cuerpo, en particular las aperturas del cuerpo, a fin de prevenir que entre algo peligroso” (2011:15). “La repugnancia social se muestra claramente en Mateo 9. También la vemos en la visión de Pedro de los animales ‘inmundos’, en Hechos 10...La visión aparentemente es acerca de los códigos judíos de *pureza* en lo que respecta a comestibles. Pero el corazón de la visión es sociológico, el debate de que los líderes judíos de la iglesia no estaban llevando el Evangelio a los gentiles” (2011:9; cf. impureza en Rom 1:24; 6:19; 14:20). “Vayan y aprendan que significa: misericordia quiero, no sacrificio”—Mat 9:11 (citando a Oseas 6:6; 2011:1).

En lo que respecta a textos como Mt 9:10-11, 13; // Marcos 2:1-16a, 16b, 17; Lucas 5:30, 32; Mt 11:19 y Lucas 7:34; Mt 21:31-32; Lucas 15:1-2: “¿Por qué las iglesias, aparentemente siguiendo al Mesías quien compartía el Pan con ‘los cobradores de impuestos y los pecadores,’ tan a menudo se refugian en prácticas de exclusión y en la cuarentena de comunidades cerradas? ¿Por qué es tan difícil crear iglesias misionales?” (2011:1; ver en Romanos sobre la hospitalidad y la mision). “La psicología de la repugnancia nos hace pensar en el mal como si fuera un virus o un objeto contaminante...Muchas personas no quieren usar suéteres que previamente eran de personas homosexuales, o incluso acostarse en la misma cama de hotel si una persona homosexual la ocupó la noche anterior...Prácticamente cualquier comportamiento que se juzga como pecado puede activar la psicología de la repugnancia, subsecuentemente importando la lógica de la contaminación (es decir, miedos al contacto) a la vida de la iglesia. En Mateo 9 encontramos funcionando un pensamiento mágico. Si el pecado es ‘contagioso,’ se torna imposible ofrecer la hospitalidad...Lo que les preocupa a los fariseos, es el *contacto* de Jesús con los pecadores. Esta preocupación sobre la *proximidad* es sintomática del pensamiento mágico importado al dominio religioso a través de la psicología de la repugnancia” (2011:26). “El juicio de la dominación negativa coloca todo el poder del lado del contaminador...Los fariseos ni una vez consideraron el hecho de que el contacto entre Jesús y los pecadores podría tener un efecto de limpieza redentora, purificadora, sobre los pecadores...Lo que impacta de los relatos del Evangelio es cómo Jesús revierte la dominación de la negatividad. Jesús es...*positivamente dominante*. El contacto con Jesús purifica” (2011:30).

“Consideren la posición de la **homosexualidad** dentro de muchas iglesias. Al tocar este tema los liberales...se preguntan: ‘¿Alguien está siendo dañado?’ y ‘¿Alguien está siendo tratado injustamente?’...Los conservadores, por el contrario, apelarán a las bases de la Autoridad/Respeto (es decir, respeto hacia la tradición/ enseñanza de la iglesia) o de la Pureza/Santidad (es decir, la homosexualidad es una perversión)...Jesús parece ponerse en la postura liberal. Sin duda es así exactamente el modo en que los fariseos experimentaron a Jesús: como un liberal religioso que mostraba falta de respeto a la autoridad y a la tradición, y haciendo alarde de los códigos de pureza al comer con ‘los cobradores de impuestos y los pecadores?’” (2011:60-61; ver Rom 13:8-10). “Dado que la experiencia de lo divino a menudo está regulada por la psicología de la repugnancia, las conversaciones sobre Dios, el pecado y la santidad a menudo son torpedeados en algún nivel más profundo...Las personas de las iglesias siempre...han sentido que las personas en conflicto dentro de la iglesia generalmente hablaban uno por encima del otro (sin escucharse, sin entenderse)” (2011:67). “Muchos comportamientos se tornan sin moral en relación a los sentimientos de generaciones previas [...].divorcio, ilegitimidad, madres trabajadoras, uso de la marihuana, homosexualidad, masturbación, sodomía, sexo oral, ateísmo, y la práctica de una cultura no occidental” (2011:68).

HOSPITALIDAD (71-140). “No olviden mostrar hospitalidad a los extranjeros”—Hebreos 13:2....’Practiquen la hospitalidad’—Romanos 12:13b” (2011:71, 120). “La hospitalidad era una característica y una virtud que definía a la iglesia primitiva (cf. Hechos 2:42-47, 4:32-37; 1 Tim 3:2; 5:10; 1 Pet 4:9; Tito 1:8; Rom 12:13, 15:7)” (2011:122; cf. Rom 15:7, 23-29 sobre la misión de Pablo). Sin embargo, “los llamados al abrazo, a la hospitalidad, o la solidaridad tropezarían si las iglesias no prestaran atención a las dinámicas psicológicas que gobiernan estas experiencias ...La pureza *vía inclusión*, la noción que guiaba a Jesús en Mateo 9, es contra-intuitiva y, por lo tanto, frágil...Simplemente no es natural pensar de este modo. Los llamados al abrazo nadan contracorriente de una psicología arraigada e innata” (2011:89). “La repugnancia y el amor son procesos recíprocos. La repugnancia es el proceso primario que levanta fronteras entre uno mismo y el mundo. El amor es un proceso secundario que permite que otros accedan al ‘territorio propio’....Opuestos a las fuerzas de exclusión están los impulsos de inclusión, de bienvenida, y de abrazo ...las prácticas de la hospitalidad....En...Mat 25:34-40, Jesús explícitamente se identifica con los extranjeros y abiertamente vincula la ética del Reino con los actos de hospitalidad” (2011:120-21, citando también la parábola del Buen Samaritano, Mat 18:5 sobre recibir a los niños, y la narrativa de Emaús en Lucas 24). Sin embargo, “A pesar de la visión de una hospitalidad radical..., debemos directamente confrontar el hecho de que elementos expulsivos continúan siendo una característica en la iglesia primitiva” (2011:134, luego, un análisis de 1 Cor 5:1-11). “Simplemente expresado, 1 Cor 5 no puede entenderse sin...Cor 13. De nuevo, Dios desea misericordia, no sacrificio” (2011:137). “No tengo recomendaciones simples que reconcilien las prácticas de la hospitalidad con la necesidad de una integridad comunal y de santidad” (2011:139)

“El acto central de la adoración cristiana metafóricamente se entiende como una comida en familia alrededor de una mesa...La **Cena del Señor** universalizó el lenguaje de la familia y del parentesco [hermano/hermana]...Consecuentemente, este ritual dramáticamente simboliza y restablece (en carne y sangre) el ministerio de Jesús en los evangelios. Mas aún, la práctica de la Cena del Señor prepara a la comunidad cristiana para la *misión*. Tras la práctica de dar la bienvenida a otros (y ser bienvenido a la vez) a la ‘Mesa del Señor’ los cristianos salen del ritual para practicar el abrazo *en cada mesa*...La Cena del Señor, a través de sus metáforas y de las prácticas misionales que promueve, es un ritual que fundamentalmente altera y rehace la psique...La Cena del Señor...desmantela las fisuras psíquicas dentro del corazón que crea otredad. La trasgresión de fronteras está inherente en el ritual...Esto...crea contacto entre lo ‘puro’ y lo ‘impuro’ como vimos en Mateo 9 o Hechos 10, señalizando la eliminación de la repugnancia y de la vinculación a la pureza asociada, de la vida de la comunidad...La cena del Señor es una *intervención* psicológica poderosa y profunda...Los símbolos y prácticas de La Cena del Señor reestructuran nuestras experiencias de alteridad. A través de la imaginación y de la participación, la psicología de la repugnancia...es desmantelada y reconstruida en la imagen de Cristo...La Cena del Señor se torna en un evento político profundamente subversivo en las vidas de los participantes (2011:113-14). Tras un análisis de la discriminación contra los pobres en la Eucaristía, la cual Pablo denuncia en 1 Cor 11:17-35: “La Cena del Señor era la materialización de nuevos arreglos políticos y sociales, la encarnación de la nivelación social vista en el ministerio de Jesús, más profundamente en sus actos de compañerismo de mesa” (2011:114-119). Además, “La Eucaristía tiene fuertes matices caníbales, incluso escandalosos. Los emblemas—pan y vino—representan el cuerpo y la sangre de Jesús” (2011:19).

El sexo y la letrina (2011:154-164). “Cuando Lutero describió el momento en que primero asió la doctrina de la ‘justificación por medio de la fe’ agrega algunos detalles cándidos sobre la ubicación de la revelación ...’Este conocimiento me lo dio el Espíritu Santo en la letrina de la torre.’ Lutero tuvo su gran percepción, esta bomba teológica, mientras defecaba en la letrina de la torre. En los años siguientes, muchos historiadores de Lutero trabajaron a fin de ‘limpiar’ esta imagen. Parecía escandaloso que la gran percepción de la fe protestante hubiera ocurrido mientras él movía el vientre. ¿Esta percepción no debería haber ocurrido mientras Lutero estaba sentado en su estudio encorvado estudiando la epístola a los Romanos?” (2011:154-55; Beck, sin embargo, ¿podría haber hecho mucho más con Romanos!). Sorpresivamente, en su desarrollo sobre el significado de la experiencia de Lutero, Beck no hace referencia al rol importante que la capacitación de usar el inodoro puede hacer al desarrollo de un niño sobre los sentimientos de “repugnancia”. En este capítulo Beck busca desenmascarar la superstición religiosa de que el cuerpo humano es malo y que partes del mismo son especialmente malignas con miedo, culpa y vergüenza insertadas en la actitud hacia el cuerpo y el sexo (2011:154). Sin embargo, “Para los humanos, el sexo puede experimentarse como una actividad profundamente *espiritual*. A menudo, el sexo es una experiencia de exultación espiritual y de trascendencia. Mas aún, los sentimientos más profundos de amor y de unión humanos a menudo se experimentan dentro del acto sexual” (2011:159).

Aunque inmensamente revelador y para activistas gays prácticamente útil, Beck haría bien en impulsar el desarrollo de pasos para capacitar a personas religiosas y a instituciones en vencer sus repugnancias irracionales y dar la bienvenida a gays. ¿Cómo y por qué el descubrimiento de que un miembro de la familia es gay a menudo transforma totalmente los sentimientos de repugnancia y actitudes? ¿Simplemente es como descubrir que tu cereal crocante importado del desayuno siempre tuvo trocitos de cucaracha?